



CIUDAD DEL VATICANO, miércoles 18 de febrero de 2009

El Papa Benedicto XVI recibió este miércoles brevemente, al terminar la audiencia general, a Nancy Pelosi, portavoz de la Cámara de los Diputados de los Estados Unidos, y aprovechó la ocasión para recordar el deber de los políticos católicos de defender la vida humana, según un comunicado hecho público por la Santa Sede. El Papa, al saludar a Pelosi y a sus acompañantes, les recordó "la ley moral natural y la constante enseñanza de la Iglesia sobre la dignidad de la vida humana desde su concepción a la muerte natural".

Esta enseñanza, afirmó el Papa, "obliga a todos los católicos, y especialmente a los legisladores, a los juristas y a los responsables del bien común de la sociedad, a cooperar con todos los hombres y mujeres de buena voluntad para promover un ordenamiento jurídico justo, dirigido a la protección de la vida humana en todas sus etapas".

Precisamente en estos días, la Conferencia Episcopal de Estados Unidos ha lanzado un llamamiento a los católicos para que se opongan al proyecto de "Ley de Libre Elección" (en inglés conocido por las siglas, FOCA), que varios grupos radicales están promoviendo en el Congreso.

De aprobarse, esta ley federal supondría la derogación de todas las legislaciones contrarias o restrictivas del aborto en las leyes de los distintos Estados norteamericanos.

El pasado 5 de febrero, el cardenal Justin Rigali, arzobispo de Filadelfia y presidente de la Comisión Episcopal de Actividades Pro Vida, hacía un llamamiento al Congreso a no modificar la legislación actual sobre el aborto.

El purpurado recuerda en su carta que "legisladores de diferentes tendencias, desde hace tiempo, acordaron que los estadounidenses no debería ser obligados por el Gobierno a apoyar o participar en el aborto contra su voluntad".

"Estas y leyes similares han sido efectivas durante muchos años, sin importar qué partido controlaba el Congreso o la Casa Blanca, porque son políticas de sentido común, consensuadas, que han sido ampliamente apoyadas, incluso entre gente que está en desacuerdo sobre el estatus legal del aborto", añade.

Hace pocas semanas, los obispos norteamericanos hacían público su rechazo de una de las primeras medidas adoptadas por el nuevo presidente, Barack Obama,

de derogar la prohibición de destinar fondos federales a la promoción del aborto, conocida como "Política Ciudad de México".